VIVIR GRACIA

Rocío Isabel Andrada Firpo
Arquitecta. Auxiliar docente de la Facultad de Arquitectura
rocio@farq.edu.uy

Universidad de la República
Br. Artigas 1031, Montevideo, C.P. 11200, Uruguay
Teléfono + 598 2 4001106
Fax + 598 2 4006063

Josep Roca Cladera
Dr. Arquitecto. Director del Centro de investigación de Política de Suelo y Valoraciones
josep.roca@upc.edu

Av. Diagonal 649, 4ª Planta, Barcelona, España
Teléfono + 34 93 4016396
Departamento de Construcciones Arquitectónicas I
Centre de Política de Suelo y Valoraciones
Universidad Politécnica de Cataluña

Palabras clave: etnografía, espacio público, "burbuja", paseología

Resumen

En el debate actual sobre ciudad y territorio se abordan múltiples tópicos como son la sostenibilidad ambiental, la dispersión de los asentamientos, la movilidad, la desigualdad social, el paisaje, el espacio público, como formas de acercar, conocer y entender estos procesos complejos que generan y son la ciudad simultáneamente.

Esta investigación aborda el espacio público como uno de los filtros desde dónde poder obtener datos sobre la ciudad en la que vivimos y así poder impulsar políticas acordes al modelo de ciudad deseado.

Considerando el espacio público como el lugar por excelencia de las prácticas urbanas, como catalizador de la interacción y socialización entre las personas. Viendo lo urbano como "escenario y producto de lo colectivo haciéndose a sí mismo"; donde "su personaje central es polisensorial, capaz de relaciones complejas y transparentes con el mundo" (Delgado, 2004), con la finalidad y necesidad de relacionarse socialmente.

Si bien el espacio público se define tanto por su dimensión jurídica como por su dimensión socio-cultural, aquí se aborda su naturaleza respecto a su uso. Como lugar de relación y de identificación, susceptible de diversos usos y que implica una co-presencia entre desconocidos (Borja, 1998).

Es esta cualidad integradora del espacio público la que nos lleva a considerar las actividades y el entorno construido donde éstas se desarrollan.

En este sentido Barcelona ha generado una cultura del espacio público como un componente central de la ciudad, y por otra parte Gracia destaca respecto al uso que se hace del mismo.

El trabajo plantea que la Vila de Gracia favorece la interacción de los diferentes grupos demográficos que la habitan, generando una multiplicidad de prácticas urbanas, lo que permite hacer más vivible la ciudad. Y que esta multiplicidad de prácticas junto con la diversidad y la intensidad de usos en el espacio público provocan que el barrio funcione como una burbuja, no como un espacio aislado de su entorno, sí definiendo una atmósfera singular, acogedora y compleja, a partir de la experiencia de ser explorada.

A partir de la paseología se generan recorridos aleatorios por este barrio de la ciudad de Barcelona, utilizando la etnografía como método cualitativo de análisis, basado en la generación de ilustraciones (fotografías, gráficos), y mediciones in situ. Teniendo en cuenta que el entorno construido condiciona las actividades que en él se desarrollan, se estudian las características de las plazas y las calles definidos como los elementos conformadores del espacio, finalizando con la lectura de los usos que llevan a cabo las diferentes personas que viven la ciudad.

Un acercamiento a la realidad a través de la percepción con el propósito de suministrar información que nos capacite para poder actuar correctamente.

1. Introducción

Si bien el espacio público se define tanto por su dimensión jurídica como por su dimensión socio-cultural, aquí se aborda su naturaleza respecto a su uso y no a su estatuto jurídico.

El espacio público supone pues dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad, caracterizándose físicamente por su accesibilidad, sus pautas formales -como la continuidad del diseño urbano, la facultad ordenadora del mismo, sus dimensiones y su escala-, su imagen, sus materiales, y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos. Su calidad podrá evaluarse sobre todo por la intensidad y el tipo de relaciones sociales que facilita, y por su potencial para estimular la mixtura de grupos y comportamientos (Borja, 1998).

La investigación plantea que la Vila de Gracia favorece la interacción de los diferentes grupos demográficos que la habitan, generando una multiplicidad de prácticas urbanas, lo que permite hacer más vivible la ciudad. Y que esta multiplicidad de prácticas junto con la diversidad y la intensidad de usos en el espacio público provocan que el barrio funcione como una burbuja, no como un espacio aislado de su entorno, sí definiendo una atmósfera singular, acogedora y compleja, a partir de la experiencia de ser explorada.

Es esta cualidad integradora del espacio público la que nos lleva a considerar las actividades y el entorno construido donde éstas se desarrollan, entendiendo que depende de las características y condiciones de este entorno el tipo de actividades que se lleven a cabo en el mismo tanto a escala de la vivienda como de la ciudad. Es así que Gehl, (2006) hace referencia a las diferentes actividades -necesarias, opcionales, resultantes- que se realizan en el espacio público, los mecanismos posibles para proyectarlos tomando en cuenta la relevancia de conocer e integrar los sentidos del ser humano en dicho proceso, generando así lugares para el aislamiento y el contacto.

El nivel de actividades y el número de acontecimientos, de acuerdo con Gehl, (2006) no describen por sí mismo la calidad del entorno público, es más importante aún qué actividades se pueden desarrollar (caminar, estar de pie, sentarse, ver, oír, hablar) y si las condiciones son favorables para deambular, entretenerse y participar de actividades en esos espacios.

En este sentido Barcelona ha generado una cultura del espacio público como un componente central de la ciudad, y por otra parte Gracia destaca respecto al uso que se hace del mismo.

Las obras de mejora y actuación en el espacio público de Gracia están vinculadas a la experiencia urbanística de la ciudad a partir de la vuelta de los gobiernos democráticos, reconociendo según Capel (2005) tres períodos: el proyecto urbano de fines de los años '70 transformando el espacio público con actuaciones de pequeña escala. El proyecto de ciudad a mediados de los años '80 en donde se produce un cambio de escala hacia la ciudad que se centró en las infraestructuras físicas, los espacios públicos, las nuevas centralidades, la movilidad. El tercer período a fines de los años '90 vinculado con el lanzamiento de la ciudad digital.

2. Referencia a una villa

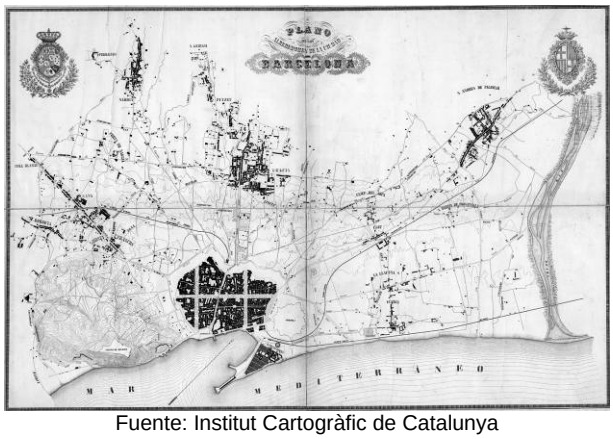
La Barcelona moderna se configuró en gran parte por la agregación de villas y barrios preexistentes (ver figura 1), siendo aún evidente al observar tanto el plano de la ciudad, como al recorrerla en donde destacan los rasgos sociológicos y morfológicos que estos enclaves mantienen aunque transformándose dentro de la gran ciudad (Solá Morales, 2008).

Gracia es el distrito más pequeño de Barcelona, y el segundo con mayor densidad demográfica. Integrado por los barrios de Vallcarca i els Penitents, el Coll, la Salut, el Camp d'en Grassot i Gracia Nova y la Vila de Gracia. Este último destaca en la ciudad por: su dimensión, densidad y actividad cívica; su posición central en el territorio, su carácter homogéneo y agradable; el hecho de ser un barrio conocido tanto por los residentes como por los no residentes; sus atractivos urbanos según diferentes usos; su imagen arquitectónica bastante definida.

Es uno de los poblados más antiguos del ámbito espacial de la Barcelona medieval y moderna, el Consell de Cent. Durante la primera mitad del SXIX se va a convertir en el pueblo más importante del Pla de Barcelona gracias a su progresiva industrialización, vinculada a la disponibilidad de terrenos libres. A finales del S XIX se integra definitivamente al municipio de Barcelona. No sólo la industria repercutió en la expansión de Gracia, paralelamente se generó una actividad económica y residencial compleja, resultado de la cual conviven, aún hoy, numerosos talleres artesanales, pequeños negocios y comercios de todo tipo. Mayoritariamente habitada por obreros y una modesta burguesía, Gracia es conocida por sus reivindicaciones políticas y por la difusión de ideas socialistas y anarquistas.

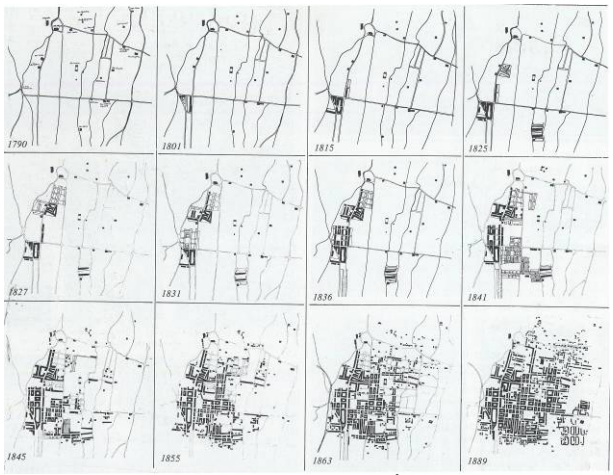
La actual imagen unitaria y compacta del barrio sugiere ser el resultado de una planificación global o bien la ampliación de un núcleo principal, sin embargo el crecimiento de Gracia (ver figura 2) se formó a partir de la división progresiva y simultanea de las fincas existentes, que acabaron uniéndose por cercanía (Solá Morales, 2008).

Figura 1. Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona Ildefons Cerdà, 1855



Fuente: Institut Cartogràfic de Catalunya

Figura 2. Planos del siglo XIX del crecimiento de Gracia



Fuente: Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo.
(1983). Plans i proyectes per a Barcelona 1981 – 1982.

Algunos de los aportes por los cuales se considera innovadora la operación urbanística en Gracia son: el establecimiento de cuales debían ser los nuevos usos de la ciudad y cuales las nuevas cantidades de suelo y de residencia; la proyectación de la ciudad a través de la tipificación de la parcela como unidad nueva y abstracta de composición; la creación artificial de la plaza con calles ortogonales alrededor, como el espacio central, representativo y de servicio a la residencia, y como centro de cada una de las urbanizaciones con el fin de estructurar el antiguo terreno; la racionalidad en cuanto a la comprensión del espacio en donde caminos y rieras son directrices fundamentales de su forma dándole organización ortogonal a las tierras; y una actitud promotora, urbanizadora y constructora fuerte llevada a cabo por los propietarios de las tierras y los negociadores de solares (Solá Morales, 2008).

3. Metodología

Se utilizó la paseología como herramienta metodológica fundamental que permitió conocer el ámbito de estudio desde una aproximación netamente cualitativa. Una forma de entender la estructura urbana del lugar; su conformación; la presencia e interrelación de las plazas en la trama, entre sí y con las calles; las cualidades del espacio público; quienes lo habitan y cómo lo hacen. La idea de los paseos surge a través de la experiencia de recorrer Gracia y percibir múltiples sensaciones, comenzando un proceso marcado por la necesidad de conocer de donde provienen tales particularidades. Se llevaron adelante cinco paseos con itinerarios diurnos y nocturnos, semanales y festivos, a través de recorridos aleatorios plasmados en fotos y gráficos, tanto de los trayectos como de los espacios y acontecimientos.

Desde un análisis cuantitativo se estudió la movilidad del barrio (con los datos de la encuesta realizada por la Autoridad Metropolitana de Transporte en el año 2001 y su correspondiente delimitación de áreas en zonas de transporte) en relación con la ciudad y con otros barrios que en su origen también fueron pueblos satélites independientes a Barcelona, considerando la retención y la intensidad en el uso del espacio público a través de los viajes totales y de los viajes en modo caminata en zonas de transporte elegidas. Se midió la intensidad de uso del espacio en determinadas calles, junto con la lectura sobre un plano de densidad de la actividad económica del comercio al por menor de un trabajo realizado por el CPSV de la UPC: el mercado inmobiliario de uso comercial en Barcelona en el año 2000.

La investigación se abordó desde un nivel general con una aproximación al lugar (*"efecto burbuja"*) y un reconocimiento de los elementos configuradores del espacio público (plazas y calles) identificando distintos tipos, y de forma particular con la caracterización de dichos elementos junto con un estudio de usos, actividades y usuarios.

4. Desarrollo

El trabajo abarca un sector definido por cinco plazas del barrio de la Vila de Gracia: Plaza del Sol, de la Vila (ex-Rius y Taulet), del Diamante, de la Virreina y Plaza de la Revolución.

4.1 Aproximación al lugar

¿Qué se quiere expresar, cuándo se asocia al barrio de la Vila de Gracia con la percepción acerca de su funcionamiento como una "burbuja"? ¡Cuántas plazas!, en el barrio existen plazas antiguas del siglo XIX (incluye las de este estudio) concebidas como espacios centrales, representativos y estructurantes de la antigua finca rúsitca. Y Plazas nuevas que datan de 1993 que son espacios recuperados para uso de la comunidad, para descongestionar la densidad urbanística de la zona, no son espacios planificados, estructurados y delimitados; son solares vacíos, pequeños ensanches de calles, edificios demolidos (Segura, Farré y Camps, 2003). ¿Nos sentimos desorientados al caminar por las calles de Gracia?

4.1.1 Burbuja: en ningún momento es sinónimo de aislamiento, sí de contención, de complejidad, de identidad, de diversidad e intensidad de usos, de atmósfera reconocible. Algunas de las características del barrio dan muestra de ello, como ser su posición geográfica en el centro del plano de Barcelona que lo convierte en un sitio accesible para los potenciales usuarios del espacio urbano, y para sus residentes en relación a la ciudad.

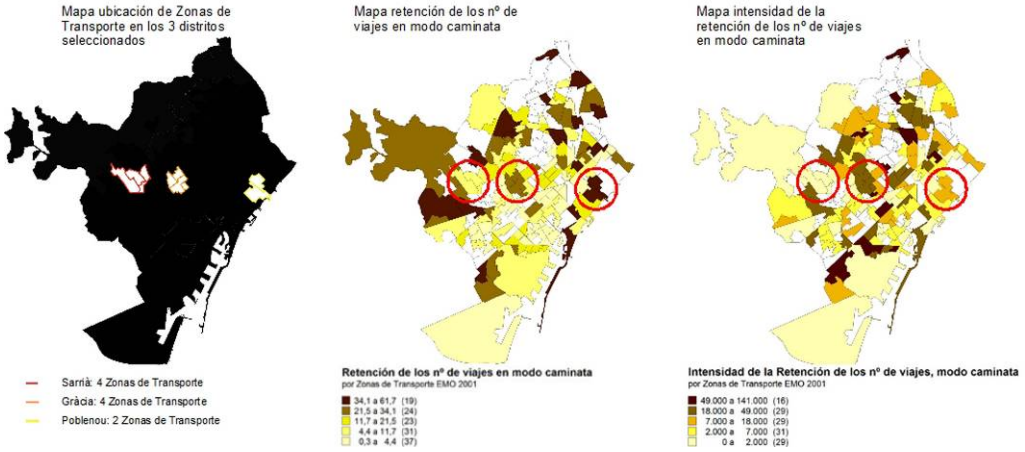
La particularidad del entramado de las plazas y las calles (escala y proporción, cantidad y conexión, diseño y tratamiento), evidentes en la percepción de las dimensiones arquitectónicas del conjunto (edificios, detalles constructivos, espacios pequeños, calles estrechas, juego de luces y sombras) genera en las personas que por allí caminan una sensación de calidez e intimidad (Gehl, 2006).

La presencia asociativa del tejido en Gracia, siendo otra forma de leer el espacio público ya que reúnen un sin número de personas y actividades, promoviendo diferentes tipos de relaciones, que muchas de las veces tienen su correlato en las plazas y calles del barrio. La complejidad y diversidad de usos dentro del barrio, abarcando espacios para el ocio, el trabajo, la compra, la residencia, el paseo..., etc. Destinando las plantas bajas a múltiples actividades (tiendas, comercios, bares, talleres culturales, servicios, etc.) que se mixturan e intensifican de acuerdo a donde se localicen, complementándose con la residencia.

Otra de las características es la movilidad dentro del sector que integra diferentes modos, desestimulando el uso del automóvil y promoviendo los traslados básicamente a pie, dando relevancia al peatón, en bicicletas y en motos. El espacio público es atractivo y accesible ya que existe una distancia corta y asequible entre el espacio privado de las viviendas y el público de las plazas, calles, equipamientos y asociaciones, a su vez reafirmado por un recorrido de calidad, una conexión entre los puntos a través de la caminata y una presencia de bares que dinamizan la ciudad.

La superposición del área de acción de cada plaza por la cercanía de unas con otras, definidas desde su origen como los puntos estructurantes del espacio urbano del barrio alternativos a los de la ciudad amurallada, lugares de relación y servicios que generan un área de gran flujo de personas. Del análisis cuantitativo sobre movilidad se observó y comparó la información obtenida tal como se detalla en figura 3 y tabla 1.

Figura 3: Mapas Movilidad



Fuente: Datos de la encuesta realizada por la Autoridad Metropolitana de Transporte en el año 2001.

Tabla 1: Análisis sobre movilidad de viajes totales y en modo caminata en zonas de transporte (ZT) en tres barrios de la ciudad de Barcelona

	Poblenou (2 ZT)	Sarrià (4 ZT)	Gracia (4 ZT)
Superficie (km2)	0,96	1,51	0,91
Viajes que salen totales	95797	167540	299744
Viajes que salen en modo caminata	23804	15914	86833
Porcentaje (%) de los viajes en modo caminata respecto a los totales	24,85	9,5	28,97
Porcentaje (%) de los viajes retenidos totales	12,3	4,3	9,5
Intensidad (v/km2) de los viajes retenidos totales	12277	4778	31220
Porcentaje (%) de los viajes retenidos en modo caminata	46,1	8,4	28,5
Intensidad (v/km2) de los viajes retenidos en modo caminata	11421	881	27186

Fuente: elaboración propia

Destaca la cantidad de viajes totales (que llegan y salen) de la zona de estudio en Gracia (302.533 y 299.744 viajes respectivamente) posiblemente por la centralidad geográfica que tiene en la trama de la ciudad de Barcelona, reforzando su accesibilidad. Respecto a la intensidad de uso del espacio, Gracia con 332.454 v/km2 de viajes totales que llegan y 329.389 v/km2 de viajes totales que salen está muy por encima de los valores de Poblenou (102.200 v/km2 y 99.788 v/km2) y Sarrià (113.211 v/km2 y 110.954 v/km2), así como también del municipio (173.999 v/km2 y 171.443 v/km2).

Respecto a la retención de los viajes, tanto en los totales como en los de modo caminata es el área elegida de Poblenou la que obtiene los valores más altos (12,3% y 46,1%), frente a Gracia con un 9,5% de retención en los viajes totales y un 28,5 en modo caminata, quedando Sarrià con valores más bajos del 4,3% y 8,4% respectivamente.

Observando la incidencia de los viajes en modo caminata sobre los totales, existiendo dieciocho modos diferentes de realizar viajes, el valor obtenido en Gracia no sólo es el más elevado (28,97%), además significa un gran impacto de esta modalidad frente a las otras.
Al considerar la superficie y la cantidad de viajes retenidos en los distintos enclaves comparativos, surge Gracia con una altísima intensidad de uso del espacio, ya sea en los viajes totales (31.220 v/km2) como en los viajes en modo caminata (27.186 v/km2).

4.1.2 La lectura diferencial de las plazas en el barrio según sus características físico-espaciales y sociales, como su localización en el tejido, ver figura 4, permitió registrar al menos tres tipos: las periféricas o de borde que hacen de transición con otros barrios (por ejemplo Joanic, Lesseps, Gal-la Placídia), seguidas por las de caractér más barrial que reciben menos afluencia de público (como del Nord, Rovira y Trías, Raspall, Trilla, John Lennon) y las más internas al barrio (del Sol, del Diamante, de la Revolución, de la Virreina, de la Vila) que por sus cualidades generan un centro de actividad en Gracia.

Figura 4. Plano interpretación tipos de plazas e imágenes

Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i proyectes per a Barcelona 1981 – 1982 (Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo).

- Estas últimas se definen espacialmente por un plano horizontal libre que hace posible el desarrollo de diversas actividades, tales espacios destacan por la escala y sus dimensiones (superan los 30 mts. x 30 mts. y no pasan de los 60 mts. x 60 mts.), pertenecen a una red alternada de calles y plazas que hace más amigable el hecho de caminar por el espacio público provocando que las distancias a pie parezcan más cortas. Espacios que se acondicionan en todos los casos con equipamiento y con una presencia destacada de actividad económica de comercios al por menor de los más diversos rubros (panadería, lavandería, farmacia, papelería, locutorio, mueblería, video, heladería, tiendas, oficinas, bares, etc.)

Reforzando este subconjunto de plazas como el centro de nodos, hay tres equipamientos públicos: el Mercado, la Biblioteca y el Ayuntamiento que tienen un área de influencia aún mayor (distrito).

4.1.3 Para las personas no residentes y para las poco conocedoras del lugar, al caminar por el barrio se percibe cierta desorientación. Este hecho se atribuye a que refleja fielmente el origen de su trazado a

través de conjuntos de parcelaciones independientes, que si bien parece ortogonal se encuentran diferentes situaciones, como el cambio de sección (Torrent de l'Olla), el que no son rectas (Gran de Gracia), calles sin salida (Ciudad Real), calles de poca longitud (del Planeta), calles que cambian su nombre a lo largo de su trayectoria (Ros de Olano, Terol y Bruniquer) y otras que tienen tratamientos diferenciados a lo largo de su recorrido (Verdi).

A partir de aquí se hace una distinción entre diferentes calles, sintetizadas en los siguientes tipos: 1- peatonal reconocida como aquella calle por la que no transitan automóviles, cuyo pavimento es continuo nivelando acera y vía, acondicionada con equipamiento urbano y asistida por algunos comercios. 2- cultural identificada por la presencia de varios locales que tienen como finalidad las actividades relacionadas a la cultura (talleres, librerías, cines, teatros, galerías de arte, museos, lugares de culto y reunión). 3- barrial, donde predomina el uso residencial y el comercio de pequeña escala, siendo utilizada generalmente por vecinos o conocidos. 4- estructural es una calle por excelencia conectora y organiza el trazado de un tejido y la circulación (principalmente rodada). 5- comercial, definida fundamentalmente por la fuerte presencia de locales comerciales de diversa índole, promoviendo la actividad económica. 6- límite marca la diferencia entre dos situaciones o realidades físicas, se define como un borde.

La figura 5 presenta la tipificación realizada que enfatizó el rasgo más relevante: la calle D'Asturies como peatonal, Verdi como la cultural, Ramón y Cajal barrial, Travessera de Gracia estructural, Torrent de l'Olla como comercial y Bailén como límite.

Figura 5. Plano interpretación tipos de calles e imágenes

Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i proyectes per a Barcelona 1981 – 1982 (Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo).

4.2 Caracterización y usos

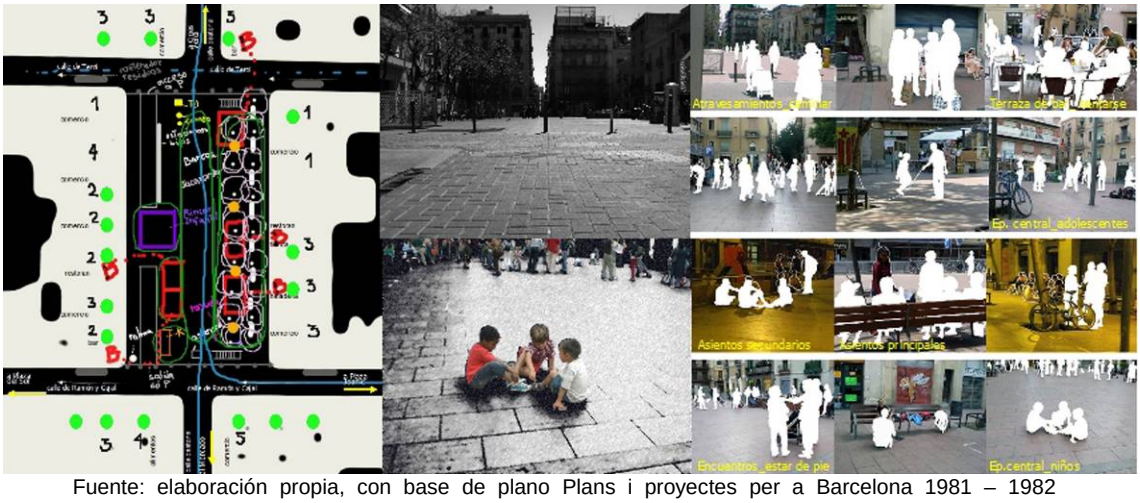
En el diseño de los espacios públicos del barrio se observó el reconocimiento de ciertas singularidades históricas con un cuidado por recuperar su carácter inicial, y por otro lado se ve la utilización de algunos elementos comunes (mobiliario, señalizaciones, materiales, pavimentos) tanto en plazas como en calles que le proporcionan unión al conjunto. Para ejemplificar la caracterización realizada sobre cada uno de los elementos reconocidos y estudiados se tomó la Plaza de la Revolución y la calle Verdi, finalizando con una lectura analítica sobre usos en todo el ámbito de estudio.

4.2.1 Esta plaza, desde su origen en el año 1843, se llamó Plaza de Isabel II y adopta su nombre actual a partir de la Revolución de setiembre del año 1868 cuando vencen a la monarquía. En su centro había una construcción que se derribó en 1911, en donde funcionó por un tiempo un Mercado. El subsuelo fue refugio de la guerra civil española, construido por sus propios vecinos, hoy convertido en estacionamiento. Desde un análisis espacial y de usos en Plaza de la Revolución se pueden leer tres bandas, dos laterales y una central (ver figura 6). Una de las laterales definida por las rampas vehiculares de acceso y salida al estacionamiento subterraneo, un sitio para aparcar las bicis, el teléfono público, y dos casetas para envío de correo postal, el rincón infantil, más dos terrazas de bares y el kiosco de la plaza (siendo el primero en Cataluña que tiene wifi para los usuarios del lugar). La banda central es la más ancha de las tres y es el sitio libre por donde se circula atravesando el espacio, ya que su eje coincide con el de la calle Verdi, y en donde se dan las más diversas actividades al aire libre. Sobre la calle Ramón y Cajal, se ubicó el ascensor que conecta con los diferentes niveles del estacionamiento. La otra banda lateral es la que

reúne la mayor cantidad de equipamiento urbano, y en la que se generó un sub-espacio plantando dos hileras de jacarandá colocando debajo: bancos, luminarias, papeleras y tres terrazas: de un bar, un restaurante y una heladería. En esta plaza se dan tanto las actividades necesarias, como las opcionales y las sociales. Tiene actividad durante todo el día, que se inicia a partir de la media mañana y se intensifica en la tarde cuando comienzan a llegar los niños acompañados por mayores, y los adolescentes en grupos, también acuden los jóvenes, los adultos (solos, en grupo o en parejas) y algunas personas mayores.

Cuando comienza a anochecer se produce un re-cambio de usuarios, los niños, adolescentes y mayores se marchan, y llegan más jóvenes y adultos a disfrutar del espacio, sobre todo de las terrazas de los bares y de los bancos de la plaza. En estos lugares se observó una fuerte presencia de personas sentadas que descansan, disfrutan de la sombra, leen, beben, miran lo que pasa, conversan, toman el fresco. El espacio central se usa para patinar, andar en skate, en bici, saltar a la cuerda, dibujar en el plano horizontal, jugar al fútbol los niños y los adolescentes, para reunirse en el pavimento los niños a la tarde y los jóvenes a la noche, para trasladarse de un sitio a otro atravesando el espacio de la plaza. Son frecuentes los encuentros y las estancias de pie, en los diferentes ámbitos que conforman el lugar.

Figura 6. Plano interpretación de uso del espacio e imágenes



Fuente: elaboración propia, con base de plano Plans i proyectes per a Barcelona 1981 – 1982 (Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo)

Un tipo de uso programado -que evidencia algunas de las diferentes intervenciones que se realizan durante el año en el espacio público del barrio- son las realizadas por diversas asociaciones del barrio. En la figura 7 se ilustra una jornada de Castellers que se realizó en la Plaza de la Revolución, con la participación de tres collas: la de Minyons de Terrasa, la de Sagals de Ozona y la de Gracia.

Figura 7. Imágenes de Castellers

Fuente: elaboración propia

4.2.2 En la Calle Verdi desde Travessera de Dalt a Terol se reconocen cuatro tramos, como se indica en la figura 8. Hasta la calle Bellver las edificaciones son mayormente de PB y PB+1, sin vegetación y la circulación es rodada. De aquí y hasta la calle Providencia la edificación varia en altura (PB+1, PB+2, PB+3 y PB+4), aparece la vegetación en una de las aceras (ciruelos japoneses) y en ambas se disponen tocos de hierro fundido protegiendo la circulación del peatón de la rodada.

Entre Providencia y de l'Or, la calle y las aceras tienen el mismo nivel pero diferentes materiales. En el último tramo de la calle Verdi, entre de l'Or y Terol, la senda es peatonal, predominan las edificaciones de PB+3 y PB+4, encontrando varios ejemplos de arquitectura modernista, la especie de los árboles es troana aligustre, y se alinean a una de las fachadas, a ambas lados y en línea se localizan tocos de hierro fundido, hay bancos de hormigón que se ubican a menos de 100 metros unos de otros.

Figura 8. Imágenes de tramos en Verdi

Fuente: elaboración propia

Se asignó a Verdi considerando el tramo de calle entre de l'Or y Terol la característica de cultural sobre todo por los cines, con programación de películas subtituladas-originales, siendo el motivo de atracción de mucho público incluyendo a los no residentes. También se ubican galerías de arte, tiendas de diseño, locales comerciales y bares-restoranes.

Al analizar los datos de la tabla 2, se observa que en calle Verdi la intensidad de uso del espacio siempre va en aumento, con valores muy altos a las 08:00 pm. En los horarios de las 12:00 pm y de las 05:00 pm hay un predominio en el uso del espacio del grupo de los adultos (tanto mujeres como hombres), y bastante más abajo el grupo de las personas maduras seguido por el grupo de los jóvenes.

Tabla 2. Mediciones realizadas sobre la intensidad de uso del espacio

Calles	**12:00 pm** (personas/hora)	**05:00 pm** (personas/hora)	**08:00 pm** (personas/hora)
d'Asturies	1160	1344	2140
Verdi	776	796	2316
Ramón y Cajal	236	208	580
Travessera de Gracia	676	496	552
Torrent de l'Olla	472	460	528
Bailén	412	272	868

Fuente: elaboración propia

Las calles con mayor intensidad de uso del espacio son d'Asturies y Verdi, que tienen un tratamiento especial de las superficies (adoquines, mismo nivel respecto a las aceras), del espacio (bancos -individuales y colectivos-, arbolado, iluminación, tocos de hierro fundido) y de la actividad comercial (diversa, situadas en las plantas bajas de las edificaciones) con una densidad de comercio al por menor media-alta y alta. A medida que el día avanza hay más jóvenes que personas mayores.

Los jóvenes quedan representados recién en el horario de las 08:00pm, en donde se observaron además más parejas, grupos de personas, gente acompañada, y realizando actividades más variadas que en los dos horarios anteriores con duraciones más extendidas en el tiempo y espacio, más personas sentadas, mayor cantidad de encuentros. Si bien el principal uso de la calle tiene que ver con el trasladarse de un sitio a otro, a lo largo del año son protagonistas de varios y diferentes acontecimientos, como se observa en las fotografías de la figura 9.

Se ilustra la cualidad cultural de esta senda, la participación de los vecinos, paseantes y asociaciones del lugar. Abajo a la izquierda, un evento que convirtió a la calle en un taller abierto, donde las personas que pintaban estaban en contacto con el público que por allí pasaba y viceversa. Posteriormente los cuadros fueron colgados en balcones de la calle, haciendo más participativa y duradera la experiencia. También se enseña el trabajo realizado por la Associació Veïns de Verdi del Mig, para el decorado de la calle durante los días previos al comienzo oficial de la Fiesta Mayor de Gracia del año 2008.

Figura 9. Imágenes de usos en Verdi

Fuente: elaboración propia

4.2.3 Un acontecimiento con una fuerte tradición en este barrio es la Fiesta Mayor de Gracia, de carácter excepcional, programado, que se realiza todos los años y abarca para su desarrollo tanto las calles como las plazas. Esta Fiesta histórica es sin duda el evento que más gente reúne, abriendo sus puertas a los diferentes usuarios de la ciudad. Se decora el espacio público como ilustra la figura 10 y los vecinos -organizados según el sector del barrio- programan las diferentes actividades que se van a llevar acabo (talleres, cine, comida de los vecinos, recitales, baile, cuenta-cuentos, exposiciones, concursos, karaoke, actuaciones)

Figura 10. Imágenes de la Fiesta Mayor de Gracia

Fuente: elaboración propia

A continuación se tratan las actividades básicas, registradas en las figura 11, como caminar, sentarse, estar de pie, ver, oir y hablar, que se pueden desarrollar y verificar en el uso de estos espacios. Caminar requiere una serie de exigencias con la superficie, el tipo de pavimento, el espacio disponible, la distancia a recorrer, la calidad del trayecto. Una de las virtudes del barrio de Gracia es su entramado de calles y pequeñas plazas alternadas provocando un efecto psicológico de hacer que las distancias parezcan más cortas, a la vez de generar un recorrido de calidad que estimulan al caminante.

Estando de pie importa la permanencia en el espacio, que una corta parada informal pueda evolucionar a una estancia real. Los sitios que ofrecen más ventajas para permanecer (bajo los árboles, las escaleras, columnas, fachadas, toldos) se constituyen como los límites de los espacios o los bordes de éstos dentro de otros espacios más amplios, permitiendo no estar expuestos y apreciar el panorama.

El sentarse conlleva una cierta duración en el espacio (comer, beber, leer, mirar gente, conversar, tomar sol) y los sitios se eligen con más cuidado (dirección del sol, del viento, las vistas). Aquí nuevamente se plantea el efecto del borde, se prefieren estos sitios a las zonas situadas en el medio del espacio. En el barrio se observó como la mayoría de los bancos y sillas, en plazas y terrazas de bares están ubicados definiendo un sub-espacio (árboles, sombrillas). En las calles la situación es diferente se van alternando con otros tipo de equipamiento y dan la oportunidad de descansar a lo largo del recorrido. Se hace uso tanto de los asientos principales que deben ser cómodos y permitir permanecer un largo período en el lugar, como secundarios dando opciones a los usuarios sobre todo en las ocaciones en que la demanda es elevada.

Ver es una cuestión de distancia entre el observador y el objeto, siendo aconsejable combinar los diferentes campos de visión, aquel que permite ver lo que pasa en el espacio y el campo visual que nos permite reconocer a las personas y las expresiones faciales. Otro requisito es la iluminación (orientada, abundante, cálida, acogedora) que nos proporciona una sensación de disfrute y seguridad al mismo tiempo.

Una situación social se completa cuando se pueden oir diferentes sonidos (música, canciones, gritos y palabras). El poder hablar con las personas en los espacios exteriores, conversaciones entre conocidos y desconocidos (la más excepcional) es otra cualidad importante de éstos, siendo relevante que existan lugares apropiados para sentarse o estar pie.

Figura 11. Imágenes sobre usos del espacio en el ámbito de estudio

Fuente: elaboración propia

5. Conclusiones

El fuerte de esta investigación reside en el concepto asociado al barrio de la Vila de Gracia funcionando como una burbuja, y la manera de explorarlo.

5.1 Consideraciones previas del enclave referentes a su configuración urbana y su vivencia

En la estructura urbana se reconoce al conjunto de las plazas estudiadas como el centro del barrio, cercanas a las vías estructurantes del tejido con una fuerte presencia de la actividad comercial y un intenso uso del espacio público; concentrando equipamientos y servicios; y con cualidades diferenciales y complementarias de las calles circundantes.

Los nodos y las sendas del barrio se identifican, aún hoy, con el rol fundamental que cumplen y que les fue asignado antiguamente: el vacío artificial como centro de servicios y actividades de las residencias próximas y las calles que aseguran la circulación y llegada a éstos.

Se constató que en las plazas se desarrollan las actividades sociales y en la calles se producen básicamente las actividades necesarias, sin embargo ambos tipos de espacios son usados y ocupados por la gente de manera diversa.

En la ocupación del espacio se ve representado, por grupo de edad y género, el perfil de las personas que residen en la Vila de Gracia, distinguidos a lo largo de los diferentes análisis realizados. Los espacios públicos definidos en el barrio generan las oportunidades para que la gente interactúe en ellos, determinando una experiencia vivible y única de la ciudad.

5.2 Algunos factores que explican el funcionamiento del barrio de la Vila de Gracia como una burbuja

Uno de ellos es la multiplicidad de prácticas urbanas que se desarrollan en el lugar, favoreciendo la interacción entre las personas que la habitan, a partir del amplio y diverso abanico de actividades que se desarrollan con la presencia y participación de diferentes usuarios y asociaciones.

Según lo expresado por Gehl (2006) una vez iniciado el proceso, la actividad total es casi siempre mayor y más compleja que la suma de las actividades parciales existentes en un principio. Otro es la retención de las personas dentro de la zona, estudiado tanto en los viajes totales realizados (9,5%) como en los viajes en modo caminata (28,5%). Vinculado con la cualidad del barrio en relación a sus diferentes atractivos urbanos, y a la diversidad y mixtura de uso del espacio público.

La presencia de muchas personas en el lugar confirmado por el alto valor de los viajes realizados en modo caminata que representan un 28,97% en el total de modos posibles, y la elevada intensidad de uso del espacio en calles y plazas (mediciones en la calle, estudio sobre movilidad, observaciones), provocando que el espacio público de la Vila de Gracia se configure y perciba como un lugar agradable y seguro en todo sentido.

La identidad, la apropiación y el arraigo de la población al lugar, ya que existe un vínculo muy estrecho entre el entorno construido y quienes la habitan, que ha ido transformándose con el paso del tiempo, desde las aisladas masías de payeses, al pueblo independiente de la ciudad amurallada conformado por conjuntos de parcelaciones de la pequeña burguesía, obreros y artesanos, al barrio de la ciudad moderna de trama compacta y habitado por una población activa social y políticamente, para finalmente hoy identificarse como uno de los barrios más característicos de Barcelona con un fuerte carácter asociativo y una población de origen catalán mayoritariamente, de españoles que fueron llegando al barrio en sucesivas oleadas migratorias y desde hace unos años de población extranjera.

Un vecino del barrio expresa: *"Yo pienso que Gracia es un oasis dentro de la gran Barcelona,... hay que entender Barcelona para el que no la conoce: es un conglomerado de poblaciones, osea Barcelona capital como tal, pero después hay toda una serie de poblaciones circundantes que se tocan y que realmente es una gran Barcelona..*

…Dentro de esta gran Barcelona, el barrio de Gracia por su estructuración urbanística y por su desenvolvimiento a través de los años seguramente se ha convertido en un pequeño oasis dentro de la gran ciudad, una gran urbe, metrópolis, que mantiene dentro un pequeño village, un pequeño pueblo casi , y que se puede vivir y que se puede compartir como si estuvieras en un pueblo equidistante a unos 100 km de Barcelona o 60, y está dentro mismo de Barcelona, de la gran urbe."[1]

1. Josep María Contell Ruíz, Vocal de la junta directiva de la Federación de la Fiesta Mayor de Gracia. Miembro de la junta directiva del Taller de Historia de Gracia

5.3 La forma de explorar

La paseología permitió estudiar ciertas cualidades del entorno que lo hacen funcionar como una “burbuja”. Constatar que tanto las plazas como las calles son los elementos primarios que configuran el tejido haciendo presente el origen del trazado, la relación que existe de alternancia entre ambos y las correspondencias dimensionales de su estructura urbana.

Observar la complementariedad desde la similitud y la diferencia respecto a los espacios considerados, a través del análisis de usos tomando en cuenta diversidad, intensidad y usuarios, tiempo y espacio.

Evidenciar una metodología de análisis posible para el estudio de los usos en el espacio público y del entorno construido.

Bibliografía

Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo. Plans i proyectes per a Barcelona 1981 – 1982, 1983.
Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona barrio por barrio. El nuevo mapa de barrios de la ciudad. Ediciones Plana S.A, 2005.
Bohigas, Glòria y Montenegro, Jorge. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, 2000, núm. 222.
Borja, Jordi. Ciudadanía y espacio público. http://urban.cccb.org/urbanLibrary/htmlDocs/urbanLibrary.asp?gIdioma=E&gDoc=A011-B.html&gPDF=A011-B.pdf, 1998.
Capel, Horacio. El modelo Barcelona: un examen crítico. Ediciones del Serbal, 2005.
Centro de Política de Suelo y Valoraciones, Universidad Politécnica de Cataluña. El mercado inmobiliario de uso comercial en Barcelona. Edición CPSV, 2000.
Delgado, Manuel. Archipiélago. Crisis y reinvención de la ciudad Contemporánea, 2004, núm. 62, p.7-11.
Gehl, Jan. La Humanización del Espacio Urbano. La vida social entre los edificios. Editorial Reverté S.A.,2006.
Huertas Claverías, J. M. y Fabre, J. Todos los Barrios de Barcelona. Ediciones 62, 1980.
Lynch Kevin. La Imagen de la Ciudad. Barcelona, G.G., 1960.
Martí Casanovas, Miquel. Universidad Politécnica de Cataluña. Tesis Doctoral Hacia una cultura urbana para el espacio público: la experiencia de Barcelona (1979-2003), 2004.
Roca Cladera, Josep., Burns, Malcom. and García Almirall, Pilar. The social and economic attractiveness of the urban environment: an exercise in the valuation of public space in Barcelona, en L. Fusco Girard et. al. (2003) The Human Sustainable City. Ashgate, Aldershot Publishing.
Segura, C., Farré E., Camps E. Les Places de Gracia-Impresiones de Josep Buch. Nº5 colección “La font de l'atzavara”. Edición Taller de historia de Gracia, 2da edición, 2003.
Serra Riera, E. Universidad Politécnica de Cataluña. Tesis Doctoral Geometria i projecte del sòl als orígens de la Barcelona moderna. La vila de Gracia. Barcelona, 1995.
Solá Morales, Manuel. Urbanismo en Barcelona, 10 lecciones sobre Barcelona. Los episodios urbanísticos que han hecho la ciudad moderna. Edición del Colegio de Arquitectos de Cataluña, 2008.
Schultz, Norberg. Intenciones en Arquitectura. Ed. Gustavo Gili, S.A., 1979.
Vivas i Elias ,Pep. Revista ACE, 2008, núm. 6, p.723-738.